

Acceso abierto a la ciencia: Desafíos y oportunidades para Latinoamérica



Aracely Pérez de Hernández
Universidad Tecnológica de El Salvador
Dirección del Sistema Bibliotecaria
aracely@utec.edu.sv
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5658-2810>

DOI: <https://doi.org/10.5377/entorno.v1i78.19990>
URI: <http://hdl.handle.net/11298/1384>

Al hablar de acceso abierto a las publicaciones científicas, me gusta recordar la definición dada en la Declaración de Acceso Abierto de Budapest (2002): “Significa el hecho donde cualquier individuo interesado en esta literatura pueda leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar o enlazar textos completos de los artículos científicos y usarlos con cualquier propósito legítimo, de manera libre y abierta; la única restricción del acceso abierto está en otorgarles a los autores el respeto a la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocidos y citados”. Me parece una definición realmente completa y brillante, que además nos invita a soñar con un mundo en el que el conocimiento científico es colaborativo, compartido y permita su aplicación tanto local como regionalmente. Declaración de Budapest y el Acceso Abierto, Budapest Open Access Initiative.

El acceso abierto (AA) en América Latina ha surgido como un fenómeno significativo en el ámbito académico, que busca promover la democratización del conocimiento y la visibilidad de la investigación regional. Para una contextualización histórica, recordemos que este movimiento comenzó a gestarse a principios del siglo XXI, en respuesta a los altos costos asociados a las publicaciones científicas tradicionales, dominadas por las grandes editoriales comerciales (Declaración de Budapest, 2002).

En América Latina, a diferencia de otras regiones, las revistas científicas son financiadas en su mayoría por fondos públicos o por instituciones privadas de educación superior, gestionadas por la comunidad académica y algunas sociedades científicas. Esto ha permitido una distribución más equitativa del conocimiento, por lo tanto, es fundamental explorar las condiciones, avances y desafíos del acceso abierto en la región, así como el establecimiento de políticas públicas que puedan asegurar la disponibilidad de las investigaciones financiadas por este tipo de fuentes.

La colaboración entre entidades académicas y gobiernos será clave para construir un sistema de comprensión inclusivo y equilibrado en el futuro. De este modo, la eliminación de

barreras a la información científica no solo democratiza el conocimiento, sino que también impulsa la innovación, la contribución y el impacto social positivo en América Latina, informados por la vía de la investigación previa. Acceso abierto a la También puede acelerar nuevos conocimientos y desarrollos científicos, permitiendo a los investigadores puedan basarse en el trabajo de otros sin restricciones. El 70,2 % de las revistas publicadas en la región pertenecen al sector académico, según la encuesta hecha por Becerril-García, 2021. (En: Conocimiento abierto en América Latina: trayectoria y desafíos / Arianna Becerril-García y Saray Córdoba González (editoras). Esther Juliana Vargas Arbeláez... [et al.], prólogo de Dominique Babini. – 1.ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021, p. 125).

Estas condiciones en el contexto latinoamericano han incentivado el desarrollo de infraestructuras abiertas (las políticas no abundan tanto, pero las infraestructuras sí). El hecho de que existan alrededor de 650 portales de revistas y 700 repositorios de acceso abierto, según Open DOAR (Córdoba, 2024), en el contexto latinoamericano, ha posicionado a la región como líder en la adopción de políticas de acceso abierto. Iniciativas similares fuera de la región, como el portal de Archivos Abiertos de América Latina (LAOAP) y diversas bibliotecas digitales, han facilitado el acceso a una amplia gama de literatura científica. En este sentido, vale la pena considerar que la Semana Internacional del Libre Acceso, que se celebra anualmente, ha sido un catalizador para promover la discusión y el desarrollo de estrategias que fomenten su uso en universidades y otras instituciones de investigación, eliminando barreras económicas y permitiendo que el conocimiento científico se difunda a través de su visibilidad.

Es trascendental mencionar que la filosofía de libre acceso no solo mejora la visibilidad de la investigación latinoamericana, sino que también contribuye a la equidad en la dirección de la información científicamente válida, permitiendo que investigadores de diferentes instituciones, especialmente aquellos con recursos limitados, accedan a publicaciones que de otra manera estarían fuera de su alcance. Además, hay que tener en cuenta que con la viralidad que proporciona la web 2.0, las revistas de la región han sido reconocidas internacionalmente al adherirse a criterios de calidad editorial avalados por organismos de educación superior e indexadas en sitios como Latindex, DOAJ (*open access journals*), SciELO (*Scientific Electronic Library Online*) RedALyC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) o en matrices similares a MIAR, que permite mediante una búsqueda a partir de un número de ISSN devolver información sobre la difusión de cualquier revista en las fuentes analizadas por esta matriz, colaborando a dar soporte en cierta medida a que las editoriales se adhieran a marcos de referencia en los ámbitos científicos.

Existen retos importantes como mantener la sostenibilidad económica de plataformas de acceso abierto, aumentar la visibilidad del trabajo de los investigadores latinoamericanos a escala mundial, la promoción internacional y la colaboración e intercambio de ideas; esto incluye la apertura de la conectividad para la visualización de la ciencia a través de repositorios institucionales y regionales, que permiten que la investigación trascienda a espacios nunca imaginados, demostrando que este modelo es particularmente valioso durante situaciones de emergencia. La pandemia del COVID-19 evidenció que, ante un fenómeno desconocido, la mirada de la sociedad se volvió hacia la ciencia, buscando explicaciones sobre el origen y las características del nuevo virus. Esta coyuntura no solo desafía a los investigadores de la salud, sino a todas las ramas de las ciencias experimentales y sociales. También es un reto para quienes diseñan las políticas de ciencia y tecnología (Albrnoz, Barrere, Osorio, Sokil, 2020), en las que una rápida difusión de

información científica fue crucial y creó un impacto social muy fuerte al poner los resultados de las investigaciones relevantes a disposición de los responsables de políticas educativas, educadores y, aunque parezca inverosímil, del público en general, creando criterios en todos los niveles de la sociedad.

Sin embargo, a pesar de los avances conseguidos, el acceso abierto enfrenta varios retos, sobre los que es necesario actuar conjuntamente y, entre otros, me permito mencionar los siguientes: heterogeneidad en el nivel de conocimiento y actitudes hacia este tipo de democratización de la ciencia y el conocimiento, cuestiones que podrían generar confusión y resistencia, debido a que muchos sistemas de incentivos a la investigación aún priorizan la publicación en la corriente principal, lo que puede desincentivar la divulgación en plataformas abiertas.

Lo anterior incluye políticas gubernamentales que, a pesar de tener criterios erróneos — ya que las revistas en revistas diamante de acceso abierto tienen mayor visibilidad—, consideran que, si no se transmiten en publicaciones que cobren altos APC, no aparecerán en el escenario científico. Es triste escuchar a nacionales que replican que solo divulgando en publicaciones periódicas de investigación indexadas en la Web of Science, se logra una importancia significativa en el espectro académico científico. Si seguimos con estas versiones, ¿cuándo esperamos ver un crecimiento de las revistas regionales que busquen desarrollarse a través de indicadores de calidad editorial, literatura arbitrada por pares y con herramientas inteligentes que permiten controlar, analizar y visualizar la investigación académica, con el fin de ser registradas en índices y catapultar a la región? ¿Cuándo creceremos como país, sin considerar el crédito que nuestras revistas están adquiriendo en el mundo académico?. Existe un vacío en el compromiso de pensarlo y discutirlo, e incidir en las políticas públicas para colaborar en el desarrollo de las publicaciones, aunado a la falta de sistematización de datos para crear políticas de Estado que permitan evaluar la marca real para materializar el conocimiento generado en la academia.

La difusión libre y abierta del conocimiento en América Latina representa una oportunidad única para transformar la manera en que se produce y se comparte el conocimiento. A medida que la región avanza en la implementación de políticas y prácticas de acceso abierto, es fundamental abordar los desafíos existentes y fomentar un entorno que valore tanto la calidad como la cantidad de las contribuciones científicas.

El establecimiento de políticas públicas podría garantizar el acceso a la investigación financiada con fondos públicos o procedente de instituciones de educación superior. La colaboración entre organismos académicos y gobiernos es clave para construir un sistema de conocimiento más inclusivo y equitativo en el futuro, argumentando que el acceso abierto no solo democratiza la creación de ciencia, sino que también impulsa la innovación, la contribución y el impacto social positivo.

El fortalecimiento de la colaboración internacional es esencial para maximizar el impacto de la divulgación científica regional y promover el intercambio de conocimientos a escala global, para construir sistemas de entendimiento marcadamente inclusivos y equitativos, promoviendo la invención, la educación continua y el desarrollo socioeconómico en otros niveles más amplios. La búsqueda de mecanismos para que esta asistencia universal fluya en acceso abierto es

fundamental para promover la democratización del conocimiento y facilitar el intercambio de información académica irrefutable, pero es imprescindible considerar algunos aspectos esenciales que algunos organismos internacionales han planteado, como la participación en la definición de políticas y recomendaciones, en proyectos y programas conjuntos, la reciprocidad de experiencia y recursos, así como la formación y consolidación de habilidades y destrezas. Sin duda, es la única manera de lograr un incremento de la innovación y el progreso, contribuyendo a un crecimiento económico equilibrado.

Organizaciones que, como Latindex, contribuyen significativamente a promover la democratización del conocimiento a través de sus cooperantes y socios, equivalente a su incidencia y participación en iniciativas, con proyectos colaborativos, en los que participan varios países y consorcios internacionales. Ejemplos de estas iniciativas son Redalyc y SciELO, que buscan fortalecer la infraestructura de acceso abierto no solo con recursos, sino también con mejores prácticas que aumenten la calidad y el impacto de las publicaciones científicas. Estos sistemas o iniciativas también promueven el desarrollo de instrumentos y servicios de información y, por lo tanto, su influencia significativa en políticas públicas, además de generar herramientas como el catálogo Latindex 2.0, compuesto por criterios para revistas en línea que cumplen con los más altos estándares de calidad, y así mejorar el impacto de la calidad editorial sin discusión.

Latindex, a través de sus miembros, ha sido un activo defensor del acceso abierto desde sus inicios, participando en iniciativas y conferencias internacionales que promueven la publicación y el acceso abierto. Sus principales motivaciones han sido siempre difundir información, promover el acceso libre y abierto, como la práctica natural de compartir el conocimiento como bien público, una constante en sus conferencias, hasta el punto de considerar el conocimiento como un bien universal. Asimismo, la producción de ese conocimiento en sí misma sea inclusiva, equitativa y sostenible, el Portal Mundial de Acceso Abierto (GOAP) proporciona información y recursos sobre iniciativas de acceso abierto a escala mundial (Unesco, 2021).

Otra medida interesante es adoptar la recomendación de la Unesco, que menciona que la ciencia abierta es un conjunto de principios y prácticas que buscan que la investigación científica en todas las áreas sea accesible para todos, en beneficio de los científicos y de la sociedad en su conjunto. No solo se trata de asegurar que el conocimiento científico sea accesible, las recomendaciones sobre ciencia abierta, que incluye el acceso abierto a la información científica; fomenta la colaboración entre científicos y otros actores sociales, posibilitando un proceso científico más inclusivo y accesible, generando proyectos y programas conjuntos, así como el nacimiento de AmeliCA, que busca fortalecer una estructura de acceso abierto en América Latina y el Caribe, de la cual formamos parte, y busca mejorar la visibilidad y el impacto de la investigación regional, promoviendo el intercambio de conocimientos y recursos no solo entre países, sino también entre regiones. Otras iniciativas que vale la pena mencionar son la iniciativa JOL, a través de CAMJOL (*Central American Journals Online*) y LAMJOL (*Latin American Journals Online*), plataformas que forman parte de una red más amplia de iniciativas que promueven el acceso abierto y la democratización del conocimiento en sus respectivas regiones y de la cual también formamos parte como país.

La implementación de estas estrategias para fortalecer las redes internacionales de colaboración en el contexto latinoamericano requiere considerar las particularidades y necesidades de la

región. Fomentar alianzas estratégicas regionales puede facilitar el intercambio de recursos y conocimientos y promover proyectos conjuntos que aborden problemas específicos de la región, como la biodiversidad, la salud pública y la educación. Es esencial poner en marcha programas de formación adaptados a las necesidades de los investigadores y bibliotecarios latinoamericanos, que incluyan talleres y seminarios sobre gestión de datos, uso de herramientas de acceso abierto, ciencia ciudadana, *software* de código abierto y técnicas de colaboración en proyectos internacionales. Internet ha cambiado radicalmente las realidades prácticas y económicas de la difusión del conocimiento científico y del patrimonio cultural. Por primera vez, Internet nos brinda la oportunidad de crear una representación global e interactiva del conocimiento humano, incluyendo nuestro patrimonio cultural, y garantizando un acceso mundial (Declaración de Berlín, 2003).

Por primera vez, Internet nos brinda la oportunidad de crear una representación global e interactiva del conocimiento humano, incluido nuestro patrimonio cultural, y garantiza el acceso mundial a esta vasta fuente de información

Facilitar la movilidad de investigadores y estudiantes dentro de América Latina a través de programas de intercambio y becas específicas para la región permitirá a los académicos trabajar en diferentes entornos y compartir conocimientos con colegas de otros países dentro de la región. Esto debe ser apoyado por la organización y participación en eventos que permitan a los investigadores presentar su trabajo, intercambiar ideas y establecer nuevas colaboraciones. Estos eventos son una excelente oportunidad para crear redes y reforzar las existentes a escala regional.

Sin duda, promover la transparencia en la gestión de los proyectos y la publicación de los resultados es fundamental para generar confianza y mantener una colaboración eficaz. La transparencia es un aliado esencial para construir y mantener dicha confianza, especialmente en una región diversa y desigual como América Latina. El aprovechamiento de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial y el big data, para facilitar la colaboración y el análisis de grandes volúmenes de datos puede mejorar la eficiencia y la eficacia de los proyectos de investigación colaborativa, siempre considerando las limitaciones tecnológicas que puedan existir en algunos países de la región.

En conclusión, los editores, a través de las revistas académico-científicas, especialmente las regionales, pueden desempeñar un papel crucial en la visibilización de la investigación, permitiendo una mayor colaboración y reconocimiento, destacando la investigación relevante, abordando problemas locales y aportando soluciones específicas que no son necesariamente de interés internacional. Además, desarrollarán capacidades locales en materia de redacción académica, revisión por pares y gestión editorial, adoptando criterios de calidad. De este modo, refuerzan la infraestructura de investigación y mejoran la calidad de sus publicaciones.

Todo ello contribuye a la inclusión de una variedad de enfoques y perspectivas que pueden enriquecer el espectro científico mundial, funcionando como un vitalizador de una ciencia más inclusiva y diversa. También influyen en las políticas públicas al proporcionar pruebas científicas pertinentes y accesibles a los responsables de la toma de decisiones, impulsando la innovación y el desarrollo. Por todo esto, la adopción de modelos abiertos y colaborativos,

sin estar limitados por barreras económicas, es fundamental para democratizar el conocimiento, promover la investigación local y contribuir al desarrollo científico y social de América Latina.

Referencias

- Banco Interamericano de Desarrollo. (11 de marzo de 2014). *6 ideas clave sobre el acceso abierto en América Latina y el Caribe. BID Mejorando Vidas*. <https://blogs.iadb.org/conocimiento-abierto/es/novedades-del-acceso-abierto-en-latinoamerica-grandes-iniciativas-y-el-caso-de-scielo/>
- Bernal, I. (junio, 2021). *El acceso a la información en la agenda 2030: ¿Cómo contribuyen los repositorios de acceso abierto?*. *Enredadera*, (36), 19-21. <https://doi.org/10.20350/digitalCSIC/13939>
- Fressoli, M. (14 de septiembre de 2018). *Acceso abierto y ciencia abierta: Una oportunidad histórica. SciELO en Perspectiva*. <https://blog.scielo.org/es/2018/09/14/acceso-abierto-y-ciencia-abierta-una-oportunidad-historica/#:~:text=El%20movimiento%20de%20acceso%20abierto%20en%20America%20Latina,participar%20y%20aportar%20sus%20contribuciones%20a%20la%20ciencia.>
- Gómez, N. (11 de marzo de 2014). *7 propuestas para mejorar el acceso abierto en América Latina. BID Mejorando vidas*. <https://blogs.iadb.org/conocimiento-abierto/es/7-propuestas-para-mejorar-el-acceso-abierto-en-america-latina/#>
- Martínez Arellano, F. F. (2011). *Acceso abierto a la información en las bibliotecas académicas de América Latina y el Caribe*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones - Bibliotecológicas. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/53482.pdf>
- Max Planck Society. (2003). *Declaración de Berlín sobre el acceso abierto al conocimiento en las ciencias y las humanidades*. Open Access Initiatives of the Max Planck Society. <https://openaccess.mpg.de/Berlin-Declaration>
- Palomino, N. (octubre, 2021). *América Latina a la vanguardia del acceso abierto. BID Mejorando vidas*. <https://blogs.iadb.org/conocimiento-abierto/es/america-latina-en-la-vanguardia-del-acceso-abierto/>
- Rico-Castro, P. y Bonora, L., (2023). *Políticas de acceso abierto en América Latina, el Caribe y la Unión Europea: Avances para un diálogo político*. Dirección General de Investigación e Innovación. <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/8a4852c6-bca3-11ed-8912-01aa75ed71a1/language-es>
- Tzoc, E. (enero, 2012). *El acceso abierto en América Latina: Situación actual y expectativas. Revista Interamericana de Bibliotecología*, 35(1), 83-95. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/1074/3/El%20acceso%20abierto%20en%20Am%c3%a9rica%20Latina%20Situaci%c3%b3n%20actual%20y%20expectativas.pdf>
- Unesco. (20 de abril de 2023). *La UNESCO apoya el lanzamiento de una nueva versión del Portal Mundial de Acceso Abierto (GOAP.info)*. <https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-apoya-el-lanzamiento-de-una-nueva-version-del-portal-mundial-de-acceso-abierto-goapinfo>
- Vargas Arbeláez, E. J. (2021). *Los comunes y el problema de la institución*. En A. Becerril-García y S. Córdoba González (Eds.), *Conocimiento abierto en América Latina: Trayectoria y desafíos* (pp. 19-35). CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/01/Conocimiento-abierto.pdf>